

# \*Personalidad Sobreadaptada y Homeopatía

\*\*Miriam Alicia Velcoff

## Resumen

El presente trabajo está destinado a describir una estructura de personalidad que se observa cada vez con mayor frecuencia, muy favorecida por la actual "cultura del éxito". Quienes la presentan son personas que sostienen un excesivo ajuste a la realidad exterior y a sus exigencias, disociando necesidades y posibilidades emocionales y corporales. Se establece la relación del cuadro psicopatológico con algunos remedios homeopáticos.

### **PALABRAS CLAVE:**

Personalidad sobreadaptada, Adicción al trabajo, Cultura del éxito, Aparato simbólico deficitario, Interioridad conflictiva, Alexitimia.

## *Abstract*

*This work aims to describe a personality structure which is increasingly found nowadays, greatly promoted by the current Culture of Success. Those individuals who evidence it are over-adjusted to external reality and its demands, dissociating emotional and physical possibilities and needs. The relationship between psychopathological symptoms and some homeopathic remedies is established herein.*

### **KEYWORDS:**

Overadapted personality, Addiction to work, Culture of Achievement, Deflection symbolic apparatus, Inner conflict, Alexithymia.

\*Publicado originalmente en *Homeopatía, Libro de la Asociación Médica Homeopática Argentina*, vol. 77, no. 2, año 2012.

\*\*Ayudante de cátedra de la Asociación Médica Homeopática Argentina.

Recibido: agosto, 2014. Aceptado: octubre, 2014

## Introducción

En los registros de nuestro mundo cultural se observa la gran exaltación de los cuidados estéticos, las expectativas de salud corporal y el éxito social. Las aceleraciones de los tiempos (*"time is money"*), la competencia valorativa económica, la eficiencia, el poco espacio para la reflexión y la desvalorización de los códigos verbales que nos rodean son algunas de las características culturales actuales, en donde el cuerpo y su integridad son las víctimas.

La personalidad sobreadaptada es aquella que para ajustarse a la realidad ambiental, disocia sus necesidades y posibilidades emocionales de las corporales. Adopta un plan de vida con un excesivo ajuste a la realidad exterior, el rendimiento y el cumplimiento de exigencias, que contrasta seriamente con una ausencia de conexión con los mensajes emanados del interior emocional y corporal. Resulta así que el desear es suplantado por el deber. La vida se define por la acción y, por lo tanto, las depresiones o los estados de angustia no se presentan en una forma mentalmente elaborada.

## Observaciones clínicas

En nuestro medio, muchos de estos pacientes se encarnan en el prototipo conocido de "self-made-man"\*. Interpretan la vida como una cuestión de principios formales con obligaciones a cumplir: trabajo, relaciones familiares, vida sexual, fines de semana. Todo es trabajo para ellos, no pueden concebir el ocio ni lo disfrutan. Suelen destacarse en su trabajo, cumpliendo funciones que los vuelven necesarios e imprescindibles para los demás. No admiten ninguna actividad que no sea "altamente productiva", pudiendo ser considerados como "adictos al trabajo", líderes productivos exigidos y exigentes, o jefes anticipados.

Se presentan como personas que han hecho todo lo que se espera que haga una persona de dicha edad y, más aún, definen su identidad a partir de lo que hacen, cargos, títulos logrados, puestos en tal empresa y reconocimientos sociales. Generalmente son segunda o tercera generación de inmigrantes, donde los padres o abuelos han tenido que hacer un

gran esfuerzo de adaptación al medio, a una cultura o a un idioma nuevo. Tienden a una búsqueda de estatus, con una necesidad urgente de incluirse en organizaciones que sustituyan la precaria matriz familiar de la que provienen.

Es raro que experimenten fatiga a nivel muscular, las pocas horas que pueden desconectarse de las exigencias externas hacen que literalmente se desplomen dormidos en cualquier lugar: "pasan de una vigilia a otra vigilia". Pueden estar con una taquicardia crónica, no muy acentuada pero continua, tener un metabolismo basal aumentado, espasmos intestinales y brúscas oscilaciones sin llegar a registrar signos de malestar corporal. No evidencian las mismas perturbaciones que otras personas, dado el particular registro del sufrimiento que los impulsa a ello, mostrándose orgullosos por su capacidad de trabajo, ajuste y rendimiento.

Cuando estos pacientes sufren la enfermedad somática, la misma es vivenciada como una injuria narcisística, llevándolos a negar los aspectos psíquicos. La enfermedad es una señal de alarma del cuerpo ante una modalidad y estilo de vida que desoye sus reclamos.

Todo esto llevó a Liberman a definirlos como "los pacientes que padecen de cordura".

Si bien esta patología está muy favorecida por la actual "cultura del éxito", donde ser *loser* o *winner* (perdedor o ganador) es el valor excluyente, los candidatos a sobreadaptado tienen una historia evolutiva particular.

## Biopatografía

Desde el punto de vista del desarrollo temprano, las investigaciones ubican la responsabilidad de estos resultados en una falla en la simbiosis evolutiva normal. Para algunos autores, la figura materna es incapaz de comprender las emociones que el niño trata de comunicar, ya que tampoco puede hacerlo con sus propias emociones. No puede ser una figura protectora y, por ello, abrevia o sortea este estadio. Tienen poco contacto corporal y de juego con el bebé, el amamantamiento es mecánico y establece rígidas pautas y horarios de alimentación, vigilia y sueño. Cuando llora el bebé, asocia esto a necesidades corporales concretas como hambre, sueño o dolor.

\*Nota del editor: persona "hecha por sí misma", que gracias a su propio esfuerzo ha superado grandes adversidades para alcanzar el éxito.

Las figuras parentales privilegian más los logros adaptativos del lactante; locuela, deambulación prematura y control de esfínteres. Para los valores del medio familiar es vital ser niños aventajados y con fuerza de voluntad, descalificando la angustia, el miedo y la fantasía. Se genera así un bloqueo en el desarrollo emocional del niño, donde cobra especial importancia el comportamiento: todo se tiene que hacer bien de entrada.

Esta interrelación favorece y estimula en el niño el desarrollo prematuro de los receptores sensoriales distales (vista-oído) en detrimento y retraso de los receptores proximales (gusto, olfato, tacto) y los enteroceptivos (kinestesia, cenestesia, térmico, dolor, equilibrio). Resulta así la hipertrofia de los receptores distales, permitiendo una adaptación rápida, pero mimética de la realidad ambiental. Por lo tanto las señales provenientes del mundo emocional y del cuerpo son ignoradas por una falla en la construcción de los símbolos a cargo de un aparato simbólico deficitario.

## Desarrollo evolutivo

En la primera infancia son bebés buenos y obedientes, que pasan rápidamente de bebés a nenes, con aprendizajes memorísticos y miméticos. Son precoces en el habla y comprenden muy bien lo que se les dice, como si fueran un par de años mayores. Realizan respuestas imitativas logradas únicamente en el aspecto formal. Son niños que se “amoldan” a los adultos, no se ensucian, juegan tranquilos, cumplen con todo aquello que se espera de ellos, parecen adultos en miniatura. Suelen presentar una larga historia de enfermedades recurrentes, problemas de alimentación y episodios psicósomáticos. La emoción dolorosa se expresa en un cuerpo que enferma.

Cuando los estímulos que parten del cuerpo no se integran al procesamiento psíquico, se genera una disociación, cuyo resultado es la preeminencia de la exterioridad sobre la interioridad, con incapacidad para contactar con los sentimientos y por lo tanto expresarlos. Este cuadro fue denominado por Sifneos alexitimia (sin palabras para los sentimientos). La carga de las emociones, poco o mal elaborada, en lugar de transmitirse al neocórtex, donde encontraría una expresión simbólica mediada por palabras, se descarga directamente a través del sistema nervioso autónomo traduciéndose en un tipo de “lenguaje de órganos”.

Resulta así que las vicisitudes personales son entendidas o registradas como respuesta a estímulos

del mundo exterior, no pudiendo concebir una interioridad conflictiva. Al dejar afuera del psiquismo el registro del cuerpo, éste tiene como único recurso expresarse a nivel de la fisiología o del sistema neurovegetativo.

Durante la consulta evidencian:

1. Apariencia de normalidad psíquica. Tienen una hiperadaptación social y su desviación respecto a la norma parece estar exclusivamente ligada a anomalías somáticas.
2. Dificultad en identificar y describir sentimientos.
3. Dificultad para distinguir entre sentimientos y sensaciones corporales propias de la activación emocional.
4. Escasez de fantasías, se aferra a contenidos concretos de los acontecimientos.
5. Incapacidad de soñar.
6. Estilo de vida orientado hacia el exterior.
7. Tendencia a manifestaciones sensorio motrices inespecíficas y a quejas de dolor físico en momentos en que cabría suponer la aparición de angustia.

## La sobreadaptación en algunos remedios homeopáticos

Siendo la Homeopatía una medicina de la persona, resulta imprescindible valorizar sus síntomas, jerarquizarlos y repertorizarlos, ya que el tratamiento de las enfermedades psíquicas no presenta diferencia con el que se utiliza en el tratamiento de cualquier otro tipo de enfermedad. Para ello, es necesario comprender e individualizar al ser que padece, ya que cada persona tiene su particular modo de enfermar.

## Carcinosin

Niño precoz, parece entender más de lo corriente. Suele tener miedo a otros niños en la escuela, no sabe defenderse. Muy sensible a reproches (91c), sustos. Tímido, con distonías neurovegetativas, miedo en el estómago. Falta de confianza en sí mismo (M1290a), ansiedad por el futuro. Sufre trastornos por anticipación (91a). Es hiperresponsable (M1386a). Es dócil, condescendiente (S52b), compasivo (15b), con gran necesidad de afecto (2b).

Permanece estoico ante el sufrimiento psíquico y moral, reprime y soporta emociones. Introversión e imposibilidad de expresar o vivir sus emociones.

En sus tareas es fastidioso, exigente, detallista, perfeccionista y ordenado en exceso. Pulcro y limpio. Concienzudo (33a), obstinado (S160b), se ofende fácil (70c). Siente que no puede defraudar y debe cumplir lo que los demás esperan de él. No sabe decir “no”. La responsabilidad inusual lo agrava. Acepta todo. Culpa.

Gran cansancio con irritabilidad. Desanimado, con deseos de permanecer acostado. Sentimiento de infelicidad sin nada que lo justifique.

## Silicea

Niño de cara infeliz y avejentada (Lathoud). Voluntarioso, obstinado (70b), movedizo, agitado e hipersensible. Inseguro, falta de confianza en sí mismo (16b). Dócil (25c), sumiso, tímido, vergonzoso (90a). Preocupación exagerada por el estudio. No se ensucia. Muy ordenado, obediente y conciliador, suave, dulce y afectuoso.

Sentimientos de inferioridad, minusvalía, fragilidad y vulnerabilidad. Tiene un profundo temor al fracaso (87a), con ansiedad por el futuro (7c). Teme no estar a la altura de la tarea, a fracasar (“no ser menos”), pero la logra con éxito. Anticipación. En sus tareas, asume órdenes sin objeciones.

Es concienzudo, laborioso, no tolera la contradicción (18c) y puede llegar a ser servil (81b). Suele ser irritable, hipersensible sobre todo a ruidos (80c).

Con avaricia (10a) muy marcada, en desmedro de sí mismo, necesita la seguridad palpable.

## Pulsatilla

De carácter suave, dulce (25c), sumiso, fácil de convencer y conducir. Es maleable, influenciado y dependiente. Se adapta dócil y pasivamente a las influencias externas, como si no tuviese deseos propios (25c).

En su escolaridad, pulsatilla resulta ser buena alumna, aplicada, prolija, tímida. De llanto fácil, el consuelo la mejora (18b).

En su biopatografía, se encuentra una madre excesivamente protectora, generando en la niña o el niño un estado permanente de temor a la separación, a estar sola (89a) siendo una persona dispuesta a cualquier cosa para conservar ese amor. Es así que adopta los modelos de comportamiento necesarios para no ser abandonada (1a). Se somete a personalidades fuertes, cumpliendo con todo lo que se espera de ella, llegando a ser servil (81b).

Pulsatilla es concienzuda, organizada y cuidadora (19c). Puede estar llena de preocupaciones (75a), impaciente y obstinada (70b). Tiene gran necesidad de ser reconocida y halagada, pudiendo llegar a ser vanidosa (94c). La enferman los fracasos y frustraciones. Sufre sus penas con aire de resignación, sin quejarse (72b). Con sus posesiones, es codiciosa (10b), avara (10a) y con afán inmoderado de riqueza.

## Lycopodium

Suelen ser niños de inteligencia precoz, de aspecto enfermizo y débil.

Su estado anímico es malhumorado y colérico (13c). Con una historia de asma, eczema y trastornos hepáticos. De cara enflaquecida y preocupada (263b).

Trata de cumplir con un núcleo familiar exigente, de allí la necesidad de éxito social. Su falta de confianza (16a) se traduce en deber ser más que los demás. Se esfuerza por competir.

Como tiene temor a todo (89b), oculta su debilidad mostrándose autoritario, arrogante, orgulloso (4a). Es dictatorial (25a) y ama el poder. Suele ser duro con los subordinados y agradable con sus superiores (24c).

Se muestra reflexivo y medido, metódico y detallista (16a). Es un exigente exigido. Laborioso (59a), siempre ocupado. Todo lo que escapa de su control lo enferma.

## Staphisagria

Es hipersensible (80b), sobre todo a las heridas al amor propio. Desea dar una imagen perfecta de sí, mostrándose altivo (4a). Oculta una imagen muy desvalorizada (16b) y culposa de sí mismo (7a).

De niño suele ser caprichoso (12c), hipersensible, malhumorado (59a), hasta colérico (13c). Lloro si lo amonestan (62b).

Al crecer comienza a controlarse, siendo dulce y no violento, reservado (78a), con respuestas hipercontroladas. En el colegio es un “ángel” y odioso en la casa. Por lo general proviene de una familia con fuertes normas morales o religiosas. Prisionero de la imagen impecable que debe dar a los demás, tiene gran dominio de sentimientos agresivos.

El deber ser rige su vida, censura o aprueba. Resulta hipersensible frente a injusticias (53a), ofensas (70c), agravios, groserías (80b), humillaciones (91b). Se muestra orgulloso, siendo su eje la dignidad, la honorabilidad y la rectitud. El consuelo lo agrava (18b). Se ofende fácil (70c), teme perder el autocontrol.

Reservado, no se permite demostrar aquello que le afecta, es así que el exceso de control genera alteraciones intelectuales, nerviosas y somatizaciones diversas (91a, b, c).

En sus tareas es detallista, concienzudo (16a), siempre está preocupado (75a). Es laborioso (59c) y obstinado (70b).

Reprime permanentemente su cólera y se enferma (91b); expresarla también lo enferma (91b).

## Magnesia carbonica

Niño que ha sufrido abandono (1a) materno concreto, o mucha desatención. Carece de seguridad, de soporte y de autoafirmación, no se siente querido (1a).

No desarrolla resentimientos ni rencores, ya que no espera nada del otro. Cuando recibe afecto, lo vive con culpa, no merecedor (6b).

Se sobreadapta intentando cumplir con lo que cree se espera de él.

Niño tímido (89c), irritable (59a) y reservado (78a), con aversión a pelear y a la violencia. Tiende a ser pacificador.

Le cuesta establecer lazos afectivos firmes, su contacto con los demás es superficial. Es amigable, pero le cuesta establecer vínculos emocionales profundos.

Su permanente sentimiento de orfandad lo lleva a reprimir sus sentimientos: no demanda ni pide ayuda. Se cree independiente, no necesita de la ayuda de los otros. En sus actividades es laborioso, con manía por trabajar (59c), desea estar ocupado.

Su inhibición emocional lo lleva a diversas somatizaciones como neuralgias agudas, calambres, espasmos. Es hipersensible, irritable, inseguro, no tolera que lo toquen (90a).

El exceso de preocupaciones agota sus nervios.

### REFERENCIAS

- Casale JA. Diccionario de rubros relacionados. Buenos Aires: Editorial Estilos Gráficos, 1998.
- Detinis L. Semiología homeopática. Buenos Aires: Editorial Albatros, 1990.
- Draiman M. Las personalidades homeopáticas. Buenos Aires, 1999.
- Draiman M. Asignatura homeopática. Buenos Aires, 2008.
- Eizayaga FX. El moderno repertorio de Kent. Buenos Aires: Editorial Marecel, 1996.
- Kernberg O. Desórdenes patológicos y narcisismo patológico. Buenos Aires: Paidós, 1979.
- Lathoud JA. Materia médica homeopática. Buenos Aires: Editorial Albatros, 1996.
- Liberman D. Del cuerpo al símbolo. Sobreadaptación y enfermedad psicósomática. Buenos Aires: Editorial Kargieman, 1982.
- Marty P, de M'Uzan M. El pensamiento operatorio. Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina. 1983; 40(4): 711-724.
- Millón T. Trastornos de la personalidad. España: Editorial Masson, 1999.
- Murphy R. Homeopathic medical repertory: a modern alphabetical repertory. Estados Unidos: R. R. Donnelley & Sons, 1993.
- Nash EB. Fundamentos de terapéutica homeopática. Buenos Aires: Editorial El Ateneo, 1989.
- Puiggros EF. Psicopatología y terapéutica homeopática. Buenos Aires: Editorial Tast, 1968.
- Velcoff MA, Verduci JC. Consideraciones terapéuticas de las personalidades sobreadaptadas. Alcmeon 15. 1995; 4(3).
- Vijnovsky B. Tratado de materia médica homeopática. Buenos Aires: Editorial Didot, 1980.
- Vijnovsky B. Traducción y comentarios del Organon de Hahnemann. Buenos Aires: Editorial Zlotopioro, 1983.